

COTOS ESCOLARES DE PREVISION

Manuel M.^a RUEDA MARIN

Ingeniero Agrónomo, Vocal de la Comisión Nacional de Mutualidades y Cotos Escolares.

DE las instituciones intraescolares denominadas Mutualidades y Cotos escolares, las primeras son obligatorias por Ley, y los segundos son considerados como un mérito para el Maestro que los dirige cuando la marcha del Coto es floreciente.

La Mutualidad escolar es un instrumento pedagógico que sirve para enseñar a los niños previsión, y por la manera de actuar esos alumnos, interviniendo en la administración de los fondos, aprenden asociación y solidaridad.

El Coto escolar tiene por fundamento allegar fondos a la Mutualidad para sus fines, y, como es natural, los hay de muy diversas clases. Estos están regidos por un Reglamento oficial y dirigidos por una Junta de padres de alumnos y otra administrativa de seis mutualistas. El Director del Coto es el Maestro que rige la escuela.

Aunque la Mutualidad y el Coto son inseparables, sólo nos ocuparemos en estas líneas de los Cotos.

Hace más de cincuenta años que se crearon oficialmente por el Ministerio de Educación Nacional (entonces de Instrucción Pública), llevando una vida lánguida, a pesar del interés de los primeros orientadores y del entusiasmo que pusieron en su tarea los miembros de la Comisión Nacional. La guerra, con la escasez de maestros al final, hizo que no se alcanzara más que la cifra de 40, cuando, reorganizada la Comisión con la paz, se reanudaron las actividades.

Cómo ha ido variando el número de éstos, se aprecia en el siguiente estado, comparando los existentes en los meses de diciembre de 1952 y 1962.

COTOS ESCOLARES DE PREVISION

MODALIDAD	En diciembre 1952	En diciembre 1962
Agrícolas	59	434
Apícolas	158	324
Avícolas	31	98
Cunícolas	11	23
Sericícolas	7	33
Frutícolas	29	74
Ganaderos	—	6
Forestales	100	789
Piscícolas	3	3
Labores	14	60
Industriales (no rurales).	26	96
Artísticos	4	30
Varias actividades	178	390
TOTALES	620	2.360

Los verdaderamente agrarios, los correspondientes a las seis primeras modalidades, suman, respectivamente, 295 y 986, casi el 50 por 100 de los números de Cotos.

En la actualidad son los avícolas los que más se están incrementando. En las provincias aragonesas hay una entidad que, para propaganda de razas selectas y piensos, protege la instalación de los Cotos avícolas, y lo mismo sucede en Valencia con otra casa, teniendo el propósito de llegar en esta provincia al centenar de Cotos, y en las aragonesas, otros tantos en cada una. Igualmente se están iniciando gestiones análogas en Cataluña. El Instituto Nacional de Colonización va instalando Cotos avícolas. Para su puesta en marcha ha comenzado por capacitar a Instructoras rurales de la Sección Femenina para que éstas vayan a dirigirlos cuando empiecen a funcionar; es el procedimiento que da mejor resultado para



Niños recogiendo algodón en un coto escolar de modalidad agrícola.

que los colonos vayan entrando por esta industria rural.

Los Cotos apícolas tuvieron gran éxito en el Congreso celebrado el año pasado, y al que asistió la Comisión Nacional. Al enterarse los congresistas de la marcha de esta institución, mostraron curiosidad y deseos de crearlos, principalmente en países iberoamericanos.

Los forestales son los más sencillos de obtener y los más generalizados en el norte, principalmente en la región gallega. Es una lástima que la protección que se venía haciendo por el Patrimonio Forestal a la instalación de Cotos de esta clase haya quedado en suspenso, pues en ellos aprenden los niños, entre otras cosas, a respetar el arbolado. Por algo la Diputación de Madrid repobló 97 parcelas en otros tantos pueblos, cediéndolas a las Escuelas Nacionales para constituir Cotos.

La colaboración entre los Agentes de E. A. y los Maestros directores de Cotos, he comprobado que es sincera y eficaz. A todos los Maestros les hago comprender la conveniencia que tiene para los Cotos esa colaboración, ya que en el Reglamento de los mismos figuran como uno de sus

finés las experiencias y mejoras, así como prácticas de tratamientos, abonados, etc. (La Unión Española de Explosivos ha empezado a suministrar gratuitamente a aquellos Cotos agrícolas que lo han solicitado, los abonos necesarios, siendo de su cuenta los análisis de tierras, etc.). Conviene que los padres de los mutualistas vean que se preocupan en el Coto Maestros y alumnos por trabajos que valen la pena y que sirven de enseñanza (aparte de su fin económico).

Para el Agente de E. A., el Coto es el procedimiento mejor de llegar a los niños, pues por ser éste una institución legal, es en él donde únicamente pueden invertir horas de recreo y hasta, si es preciso, en alguna época, horas de clase, pudiendo oponerse el Maestro e Inspección a que se dediquen a otras tareas.

Aún recuerdo mi excursión a Medina del Campo, para dar unas conferencias en el Castillo y visitar los Cotos de champiñón, obra del Agente de E. A.; ¡con qué entusiasmo me hablaron los Maestros de dicho Agente! Y no era interesada sus alabanzas (habían cedido la parte que les correspondía en los beneficios a la Mutualidad); las hacían porque veían en él al Agente moderno, activo, compenetrado y encariñado en su trabajo y dedicado a él enteramente.

Desde luego, la Comisión Nacional siempre ha recomendado, e insiste, a las Comisiones Provinciales que se pongan los Maestros en contacto con los Agentes de E. A. para llevar a cabo una colaboración sincera y eficaz. El Coto, poniendo a disposición del Agente el terreno; los mutualistas y el Maestro, para cuanto pueda ser útil, y el Agente, realizando en el Coto las prácticas que piense ejecutar en la localidad. En los pueblos que no exista Coto agrícola y sea conveniente, puede colaborar apoyando la petición del Maestro de que el Ayuntamiento o algún propietario cedan una parcela para Coto.

Los Cotos agrícolas propiamente dichos tienen bastantes inconvenientes: El primero, encontrar quien gratuitamente ceda terreno apto para cultivo; después, capacitación del Maestro, entusiasmo en él y que consiga éste que los familiares aporten el trabajo necesario, cosa que es difícil de conseguir, pues aunque ven que el beneficio va a las libretas de los hijos, cuesta mucho con-

vencerles. En compensación de estos trabajos, se dedica un 25 por 100 del beneficio líquido para el Maestro por la dirección del Coto.

Sería de desear que esas experiencias que llevan a cabo muchos Maestros en sus Cotos (y bastantes con buen resultado) fueran realizadas de acuerdo con Agentes de E. A., pues serían bien orientadas y dirigidas, ya que los Maestros, aunque hayan seguido algún curso de capacitación para las clases de iniciación en su modalidad agrícola, no han adquirido suficientes conocimientos para ello y las experiencias son esporádicas, sin un plan definido, lo que no sucedería efectuándolas de acuerdo con el Servicio de E. A. La escasez de Agentes hace que no se puedan cumplir esos deseos.

Es de esperar que a medida que vaya aumentando el número de Agentes de E. A., se generalice más la colaboración entre éstos y los Maestros directores de Cotos escolares de previsión.

Las niñas escolares participan, también, en las tareas recolectoras del algodón.

